



## Cartas de mi Madre

El autor de estas estrofas, colega y viejo amigo nuestro, nos perdonará el atrevimiento de lanzar a la prensa estas líneas íntimas, escritas en los días de ausencia de su mamá: la misma que hoy con tan amorosa solicitud vela sus días de convalecencia en las alturas de Los Teques.

Cartas de mi madre, cofres de tristeza,  
azucenas pálidas de melancolía!  
en el papel blanco floreado de letras  
toda su alma buena y amante palpita!  
y ver me parece aletear en ellas  
las dos mariposas de sus manos finas,  
que los copos blancos del recuerdo hilan,  
con que va tejiendo la tela de ausencia.

No sé porqué siento en todas sus cartas  
la luz suave y tibia de sus ojos tristes,  
y asomada en ellos me desgrana su alma  
el collar de penas de sus horas grises.

Madre, madre mía, acerca tu cara,  
que tus ojos lleguen a mi ardiente boca  
que colmarlos quiero  
con el espumoso champán de mis besos...  
sobre mi hombro joven tu cabeza posa,  
—otrora endrina y ahora surcada  
por hilos de plata—  
me dará al espíritu una nueva savia,  
el azul aroma de tus pensamientos.

Quisiera volverme otra vez pequeño,  
sentarme de nuevo sobre tus rodillas,  
repetir contigo la oración sencilla,

que antes de dormirme  
rezaba a la Virgen,  
y que ahora tengo que decirle a solas..

Repíteme, madre, la canción-susurro,  
—abejita errante, que busca la blanca colmena del sueño,  
que cantabas, cuando cerrar pretendías mis rebeldes ojos,  
con la melodía monocorde y tenue de tu cantilena;  
cántalo de nuevo ahora que sufro,  
a ver si se duermen las avispas negras  
de mis hondas penas...

Madre, madre mía, tus cartas son vida...  
no son sólo letras...  
así como eres y como te adoro te me das en ellas..  
con tu amor inmenso que en tus ojos brilla,  
con el joyelito de tu suave risa,  
con tu lirio-lila de melancolía,  
con el largo y negro collar de tus penas.

Cartas de mi madre, cofres de tristeza,  
azucenas pálidas de melancolía,  
con vosotras siento a mi santa cerca,  
aspiro de su alma, vivo de su vida.

Febrero 1935.

LUIS EDO, HENRIQUEZ, PBRO.